

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II	SUSCRIPCIÓN		REUS	Redacción y Administración	
	REUS. 1' pta. trimestre.			CALLE DE LA CARCEL, N.º 7	
	Provincias. 1'25 » »		N.º 29		
	Extranjero. 2' » »		Anuncios y comunicados a precios convencionales		
	Número suelto. 0'10 » »	16 DE ABRIL DE 1904			
	Pago anticipado.				

Para REPÚBLICA.

¡SER HOMBRE!

Dentro de la especie humana es facilísimo ser varón, si se nace macho; pero ¡ser hombre! en los tiempos que alcanzamos, es para mí de lo más difícil que puede imaginarse; tanto, como hallar la cuadratura del círculo o el descubrimiento del movimiento continuo. Porque no basta querer ser hombre; necesitase al mismo tiempo vivir en un ambiente dó sea esto factible, y no siempre el individuo puede sustraerse a las preocupaciones generales que sufren los seres que les rodean e impidenle igualmente las circunstancias de una manera asaz relativamente absoluta, el medio suficiente para exteriorizar cumplidamente todos sus vehementes deseos y su firme conciencia en armonía con lo que quiere y siente en su fuero interno.

Para los que viven en una posición social desahogada y que a simple vista parece son del todo independientes, creérase cosa muy posible y hacedera, y, sin embargo, es bastante dudoso el que aún así no pague tributo a las costumbres y prácticas, que en su interior detesta, aborrece y maldice. Y, si esto sucede a los que juzgamos podrian manifestarse tal cual son, que no sucederá a cuantos por su condición dependen de la voluntad ajena? ¿Quién puede vanagloriarse de estar emancipado moral y mucho menos materialmente en parte o en su totalidad de ciertas imposiciones sociales, de relación y ni siquiera de carácter familiar? ¿Acaso no se imponen siempre fatalmente las circunstancias de una manera o forma más o menos arbitraria?

La vida del individuo es una lucha permanente, y ora por necesidad, ora por sentimiento, ora por complacencia, es casi del todo imposible que uno pueda independientemente atenerse a su soberana voluntad sin respeto ni consideración a nada, ni a nadie; rompiendo con todo lo que se opone al desenvolvimiento de las ideas que profesa y a la práctica de los sentimientos que dentro de su ser abriga por nobles que sean unas y por altruistas que sean los otros.

Cuando tiendo mi vista ante el abigarrado conjunto de individuos que aparecen ufandose por querer ser hombres, cuando contemplo la indumentaria en que cada uno se viste según sus medios o su condición, cuando examino atentamente los movimientos de las personas que ante mí se presentan, se me sujere constantemente este pensamiento; *todos son machos o varones y entre tantos, hallariamos muy pocos hombres; o que sepan o puedan serlo tal cual se debe.*

Por cuanto, el militar está sujeto a la ordenanza y su voluntad es nula; el clérigo ha de estar asimismo a sus órdenes y no le es dado rebelarse; el empleado se debe a sus superiores gerárquicos y obedecer si no quiere la cesantía; el proletario esclavo del capital si no quiere morir de hambre; y por este

tenor, todos sujetos; el médico, el abogado, el periodista, el juez, el profesor, el marino, el comerciante, el artista, todos, todos, bajo uno u otro yugo más o menos opresor, deben lamer la cadena que les ata, sin que a ninguno le sea dable ser del todo hombre tal cual debe ser, y tal cual se será en las generaciones venideras. Pues, como el mundo marcha y no es poner vallas que detengan su paso, llegará época en que será tanta la libertad que se disfrute y tanto el respeto a las opiniones ajenas, que cada uno podrá concienzudamente, sin reparos ni sujeciones de ninguna especie, exponer sus ideas por utópicas que parezcan y practicar sinceramente todos aquellos sentimientos que su voluntad desee, siempre que con su ejercicio no perjudique ni moleste a los demás. Y ya que hoy es bastante difícil si no imposible del todo, que dejemos de ser esclavos de una u otra preocupación o de una u otra más o menos velada tiranía, importa en mucho que nos esforcemos con toda nuestra buena voluntad, para alcanzar prontamente un estado de civilización tal, que nos permita el libre ejercicio de nuestro derecho; el cual solo se logra con el establecimiento de una forma de gobierno republicana, que tenga por base la Soberanía Nacional, que cuando esta impera en las altas esferas, es segurísima la autonomía del individuo, y por ende éste podrá exteriorizarse exponiendo sus ideas y sentimientos, y entonces, firme cada uno en el respeto que toda persona merece, se dejará de ser el varón, para convertirse si no en hombre eminente, que esto es bastante difícil, en eminente hombre.

EMILIO GARRIGA.

Para REPÚBLICA.

SI YO FUESE ALCALDE....

Si yo fuese el alcalde de una población que tuviese que recibir la visita del jefe del Estado, y por mi cargo tuviese que acompañarlo en todos sus actos y paseos oficiales, si aquella población se encontrase en el mismo caso que otra que yo me sé y cuyo nombre me parece bien guardarlo en el tintero, al postrarme a los pies del monarca le diría:

«Señor:

En nombre de este pueblo que vos os dignais visitar, os doy la más cordial de las bienvenidas, porque con vuestra real presencia dais motivo para fiestas, jolgorios, exhibiciones y otras manifestaciones muy en uso en las costumbres de mis representados; y al daros las gracias por vuestra real atención, os suplico que os dignéis quedarnos tres o cuatro días mas para que dure más tiempo el regocijo que inunda los pechos de aquellos cuyos intereses me son confiados y por cuyo bienestar y satisfacción he de velar continuamente; y si vos, señor, me lo permitis, os diré en mi nombre propio que no os creais nada de lo que os enseñemos porque todo lo que, como una película de cinematógrafo se pro-

yectará en vuestra real retina, es lo mismo que lo que proyectan esas otras películas de cinematógrafo de feria que hacen desfilan por el blanco lienzo de reproducciones, los espeluznantes episodios de la guerra ruso-japonesa ocurridos ayer; horribles choques de trenes y otras inverosímiles escenas de magia que ponen los pelos de punta. Aquellas películas, señor, no están impresionadas por lo real sino por lo ficticio; es decir que para impresionarlas, han tenido que hacer una pantomima. Aquí tambien, por poco que querais hacer trabajar vuestra imaginación, descubriréis la pantomima que han inventado para impresionar la película que quieren desarrollar ante vuestros ojos.

Estos arcos dorados y llenos de percalina que el viento hace ondear, son tan falsos en la forma como en el fondo, ó en la intención, con que se erigieron; ese que semeja piedra berroqueña, está hecho con débil cartón que cuatro gotas de agua deformará y convertirá en maleable pasta; esas doradas alas de Mercurio en las que los rayos solares reflejan hermosos destellos, están recubiertas por una capa de modesta purpurina tres ó cuatro días bastarán para trocarse sus áureos destellos en inmundas manchas sucias. La veneración que pretenden demostrar hacia vuestra real magestad los que os han erigido este arco, ¿por qué no ha de ser tan falsa como el arco mismo?

Las vistosas colgaduras que se agitan en estos balcones repletos de muchedumbre, no son tampoco tan homenaje a vos como parece. Unas, las de más valor, son puestas ahí para que todo el mundo las vea y envidie la buena posición de su dueño; otras, las han tendido por el «qué dirán». Esos pollos y pollas que, locos, os aplauden, ninguno de ellos es capaz de hacer el más pequeño sacrificio por vuestra magestad; aplauden porque son monos de imitación y porque hoy *viste* mucho ser monárquico.

Cuando visiteis las Casas Consistoriales, no os dejéis engañar tampoco por las apariencias: aquellos hermosos muebles y coloridas alfombras que adornan los salones y dependencias, no son del Municipio, son prestados por particular que bien caro cobrarán el alquiler. No os arrimeis, señor, mucho a las paredes porque las pinturas son frescas, acabaditas de hacer; bien claro lo revelarán a vuestras reales narices los apesados olores de agua-ras y demás barnices: es verdad que, hace ocho días, tampoco habriais podido arrimaros porque el polvo y las telarañas os habrian manchado más que las pinturas. Lo que si os recomiendo que veais y que podreis creer si os lo enseñan,—que no os lo enseñarán,—son los libros de cuentas del Municipio: aquellos libros, señor, os enseñarán claramente el verdadero estado del pueblo que os dignais visitar, y vereis lo embusteros que son esos arcos, esas pinturas, esos muebles y esas colgaduras.

Ya sé que extrañais, señor, que no os

diga nada de vuestros enemigos, es decir, de los enemigos de la monarquía, porque no ignoro os han dicho que este es un pueblo que no tiene nada de monárquico.—¿Dónde están, direis, esas protestas contra mí? ¿A dónde esos actos de desagrado con que amenazaban al mundo entero? «Lo que decimos aquí, decian en el Congreso, lo diremos tambien fuera de él» ¿Es que se han quedado mudos?—¡Ah, señor, esos que se titulan vuestros enemigos, esos que continuamente amenazan con la revolución, y que en clubs y *meetings* truenan contra el régimen y al régimen achacan todos los males que sufrimos, no lo dudeis, no, algunos de ellos acaso están en estos momentos, llorando a lágrima viva, porque *sus ideales* no les dejan venir a rendirse a vuestros pies y a ofrecer el arco de su espina dorsal. De algunos de esos que se llaman vuestros enemigos haced tanto caso como de estos arcos que parecen piedra y son cartón. Tan falsos son los unos como los otros.

Y si por último permitis, señor, que este vuestro vasallo os dé un consejo de sincero interés, me atreveré a decir que en un país donde amigos y enemigos os engañan miserablemente, no podeis vivir feliz. Buscad, pues, en el planeta otro territorio a donde os hablen con la verdad desnuda y dejadnos, señor, que nos engañemos unos a otros o a nosotros mismos, si no podemos engañar a nadie.

Esto es lo que yo diria al soberano si viniese a visitar la población de la que yo fuese alcalde.

R. F. T.

De la Monarquía

La monarquía, bajo el punto de vista de la ley natural, es inhumana, porque degrada al resto de los hombres, considerando a los demás de inferior calidad, elevando al monarca a la categoría de superhombre. Atenta al sentido común, porque no considerando a los demás con capacidad legal para disponer de lo suyo hasta los veintitrés años, conceptúa al rey a los dieciséis con capacidad suficiente para nombrar y separar ministros, declarar la paz y la guerra, y disponer a su antojo de los intereses del país y de la vida de los ciudadanos.

Bajo el punto de vista político es una antinomia porque afirma la soberanía de la Nación y la del rey; dos soberanías que se repelen porque no caben juntas ambas soberanías.

Bajo el punto de vista moral tampoco merecemos la monarquía a título de castigo, porque esto constituye un insulto a la cultura del pueblo que se supone carece de condiciones para gobernarse por si mismo, necesitando ayudas sobrenaturales impropias de los tiempos modernos que han róto con todos los embrollos teológicos.

Económicamente es la monarquía escandalosamente cara, importando el suel-

do del monarca diariamente más que el jornal de algunos miles de obreros.
MENÉNDEZ PALLARÉS.

Isabel II

(Párrafos de Historia)

Imposible no juzgar con severidad a la Reina doña Isabel II, aunque no se experimente contra su persona ningún sentimiento de odio. Idólo de un pueblo cuyas aspiraciones a la libertad tuvo la fortuna de simbolizar, y que a torrentes vertió sus tesoros y su sangre por sostenerla en el Trono, volvió las espaldas al gran principio del cual se derivaba toda su fuerza, y dióse a perenne conspiración contra él. Aunque en torno suyo se agitaran no pocas influencias deletéreas, es lo cierto que tuvo también muchos y muy honrados consejeros y servidores; siendo notable que, mientras privaban aquéllas, procuraba descartarse de éstos con rara persistencia.

Alguien podrá decir que los detractores de la Ex-reina se han permitido entrar en las intimidades de su vida privada; pero aparte de que no tienen, ni pueden tener, vida *privada* los Reyes, es lo cierto que las particulares afecciones de doña Isabel vinieron a ser consustanciales con la marcha política y administrativa de la Nación, por su decisiva y fatal influencia en la administración y en la política. Realizáronse durante su reinado grandes progresos intelectuales y materiales: ninguno debido a su iniciativa: no pocos contra su voluntad deliberada y manifiesta. Espíritu supersticioso hasta lo indecible, buscaba en las estériles prácticas de una rutinaria devoción aquella tranquilidad de conciencia que sólo puede dar a las almas de cierto temple un sincero arrepentimiento y un propósito inquebrantable de no reincidir. Gran parte de sus extrayos son hasta cierto grado, pero no más, imputables al esposo que el destino le deparara. La revolución de 1854, que debió servirle de saludable advertencia, la tradujo en prueba inconcusa de que los españoles seguían adorándola, a trueque de ligerezas y deslealtades. Quedábale la aureola de compasiva y magnánima, y también la arrojó de sí a raíz de los sucesos de 22 de Junio de 1866. Abroquelada con el que tenía por impenetrable escudo de su irresponsabilidad constitucional, parece que se propuso agotar, durante cinco mortales lustros, el sufrimiento del pueblo. Sorprendióla impenitente la hora de la expiación; y así como el 29 de Septiembre de 1833, al expirar su padre, los más adictos solo pudieron decir: *¡Dios le haya perdonado!* al silbar la locomotora que a los treinta y cinco años, día por día, llevaba al destierro a la Reina de los tristes destinos, los menos hostiles apenas le enviaron el glacial *¡feliz viaje!* con que se despide a los huéspedes molestos.

MIGUEL VILLALBA HERVÁS.

Recuerdos de Cinco Lustros (1843-1868)

Maura y el Rey

«No esperemos, no mintamos, porque no lo creará nadie, que un niño de dieciséis años no sólo va a poder ejercer las prerrogativas atribuidas a la Corona por la Constitución, sino que va a poder suplir la falta de las Cortes, de los comicios, de la prensa y de los partidos.

ANTONIO MAURA.

(Congreso de los Diputados, sesión de 15 de Julio de 1901).

EN NUESTRO PUESTO

Cual chicos con zapatos nuevos andan por esas calles de Marín los realistas y los neutros para quienes el viaje de don Alfonso ha sido ocasión de lucirse sacando del fondo del arca lo mejorcito de su indumentaria.

Para los que aplauden el más ficticio de los éxitos, como para las que aspiran a que el Jefe del Estado se enamore de su hermosura, la pasividad é indiferencia de los republicanos es inequívoca señal de impotencia. Creen ¡inocentes! que la sola presencia del Rey ha bastado para convencer a todos los republicanos de las ventajas religiosas, políticas y sociales del régimen monárquico a que en su día juzgará la Historia con mayor severidad que la que nosotros pudiéramos hoy hacerlo.

Felices los que hoy se dan por satisfechos presenciando el desfile de esos oropeles que el pueblo paga y batiendo palmas en obsequio de personajes cuyos actos en las que fueron colonias de España ningún buen español debiera haber olvidado, satisfecha la curiosidad de unos, muertas sin satisfacción las esperanzas de otros y perdidas las ilusiones de los más, en el momento en que los forasteros que tan desusada animación han traído a la ciudad hayan desfilado en paz y en gracia de Dios, se darán cuenta de realidades que no han de serles tan gratas: algunas deudas innecesarias, muchísimos gastos que justificar y no pocas salvedades que hacer en lo que concierne a actitudes que no se amoldan con las ideas de que se ha hecho gala.....

Y cuando las luminarias se apaguen y los arcos triunfales se hayan deshecho ó vendido y los trapitos de acristianar vuelvan a aguardarse para cuando venga otro rey..., los que ahora creen poco menos que muerto al partido republicano se convencerán de que éste sigue sin novedad y acaso en mejores condiciones que nunca para demostrar su valer en las contiendas electorales y su valor en las de otro género que pudieran exigir las circunstancias.

Cuando aquello a que se combate se halla frente a frente; cuando los convencidos ó los convencionales defensores del régimen monárquico doblan servilmente sus espaldas para tenerle propicio, es cuando los que no reconocemos más fuente del poder que la soberanía nacional, necesitamos mayor suma de previsión y de prudencia.

No tratamos de deslucir festejos que tanta paciencia y tanto dinero cuesta a los realistas preparar. Pero que nadie sueñe con que ningún republicano de buena fé claudique ante la vista del Rey, ni ante las serviles y estudiadas bajezas de gentes que acaso posponen a los éxitos de la realeza, los sacratísimos intereses, la honra y la dignidad de la Patria.

Para los monárquicos y sus instrumentos, algunas horas del día de hoy.

Para el partido republicano, lo demás.
G. y M.

EL REY

.... Apesar de esta larga serie de prohibiciones el rey lo es todo. Convoca y abre las Cortes. Cuando no se prestan a sus designios, las suspende y las disuelve. Sin llegar a tanto puede por su veto hacer ineficaces los acuerdos que tomen. Resuelve los conflictos entre el poder legislativo y el ejecutivo. Nombra los magistrados y organiza como quiere la administración de justicia. Dispone de las fuerzas de mar y tierra y es su jefe supremo. Dirige las relaciones diplomáticas. Por sí y ante sí declara la guerra y hace y ratifica la paz con los enemigos.

¿Quién más considerado que él en el Reino? Está de todos los súbditos a incommensurable altura. Cobra anualmente del tesoro para sí y su familia sobre diez millones de pesetas, ingreso que no alcanzó nunca la mejor casa de España. Vive en un palacio sin par; que de día y de noche custodian guardias de a pie y de a caballo. Tiene en las cercanías de Madrid, en Aranjuez, en la Granja, espléndidos jardines y costosas fábricas,

asombro del que los visita. En sus caballerizas deja atrás las del resto de Europa. Recibe el tratamiento de Magestad y con magestad se presenta en todos sus actos. No, no pudieron vivir con más ostentación los antiguos reyes. Es característico en la monarquía el fausto, y no desaparecerá sino con los monarcas.

Para colmo de mal el Rey es sagrado é inviolable. No se le puede exigir responsabilidad por sus actos; no se le puede juzgar ni delinque. Continúa siendo una especie de Dios en la tierra.

Immune, poderoso, dotado de pingües rentas, ¿con qué dificultades ha de tropezar que no domine? ¿con que hombres que no corrompa?

F. PÍ Y MARGALL.

Un atentado

Según relato de los diarios barceloneses, el martes un sujeto llamado Miguel Artal, atentó contra la vida de D. Antonio Maura.

Nosotros protestamos del hecho, convencidos como estamos de que la única inviolabilidad respetable es la de la vida humana.

Por esta razón somos enemigos de la guerra, de la pena de muerte y del duelo, grados diversos de la barbarie.

Los tormentos de Montjuich y de Alcalá del Valle merecen nuestra excomunión.

Pero con igual energía que del asesinato frustrado, protestamos de los que siguiendo su especial lógica para condenar un crimen aconsejan la comisión de otros al gritar ¡Muera Lerroux! ¡Muera Junoy!

La eterna historia de los defensores de la pena de muerte! ¡castigar el crimen con otro crimen, el realizado en nombre de la ignorancia ó la pasión, con el llevado a cabo en nombre de la ley, que debiera ser augusta, libre de pasiones y exaltaciones, impecable.

Protestamos asimismo con toda la energía de que somos capaces, del intento de establecer solidaridad alguna entre el acto de Artal y los republicanos, designándoles como víctimas con fines perversos.

Haremos constar solo que Artal había estudiado para cura.

Y nos preguntamos:

¿A quien puede y podía aprovechar el frustrado crimen?

Para REPUBLICA.

Exageraciones

Somos harto impresionables los hombres de la raza latina. Un suceso significativo, favorable ó adverso, conmueve nuestros nervios, excita nuestras pasiones, no discurriendo con la suficiente calma de espíritu. Es imposible modificar esta manera de ser de la raza. Llegamos en nuestras venas sangre africana y vivimos demasiado aproximados al Africa. Para modificar nuestra psicología, sería menester el cruzamiento con las razas del norte de Europa ó el transporte de nuestra raza a los países de frío.

No debemos exagerar la valía social de los sucesos del día. A veces no tienen ninguna significación. Conmueven nuestros nervios, pero apenas dejan huella en el cerebro.

Mucho se ha fantaseado durante estos días. Los monárquicos han echado las campanas al vuelo, cual si toda España comulgara en sus principios, y republicanos conocemos, pocos en verdad, que han creído que alejaba el triunfo de nuestras ideas el hecho de la venida del rey a Cataluña. No hay para tanto. Ni los monárquicos sumarán nuevos adeptos a sus doctrinas, ni los republicanos experimentarán deserciones.

Marchará el rey a Madrid y las cosas quedarán como estaban antes: los monárquicos siendo monárquicos y los republicanos siendo republicanos.

Hacer depender el porvenir de un pueblo de un viaje regio, es desconocer la vida de las colectividades. Las ideas no se elaboran en los espíritus en un mo-

mento determinado, las ideas se abren curso paulatinamente, paso a paso, sufriendo incubaciones de años y de siglos a veces.

Solo observamos el resultado final y por el resultado final juzgamos los fenómenos sociales.

El viaje de un rey no tiene trascendencia. Encerrar la finalidad de un pueblo en la mayor ó menor cantidad de percalina gastada es revelar un mentalismo infantil. El alma de los pueblos no se exterioriza levantando arcos triunfales y gastando más ó menos percalina, el alma de un pueblo, especialmente en los pueblos modernos, se exterioriza en actos de más trascendencia, en actos en que la colectividad entera tomó parte. Donde se exteriorizó nuestra alma fué en la guerra con los Estados Unidos, y entonces, y no ahora, descubrimos nuestra decadencia.

Luchan todavía los dos principios antitéticos en nuestra patria: la tradición y el progreso, y el viaje real en Cataluña, como otros muchos actos, son etapas, son manifestaciones no más del vaivén que experimentan estos principios.

Así habla la razón, no la excitación. Podrán exaltarse unos, deprimirse otros, pero en nada han cambiado los datos del problema que se litiga en nuestra patria.

F. LI.

LOS PENSADORES

NUESTRA FUERZA

El día en que la República sea un hecho en España por segunda vez, los republicanos de siempre seremos atropellados por los actuales defensores del trono, que correrán ansiosos hacia nosotros vitoreando la República con la misma voz de estómago con que hoy gritan ¡viva el Rey! Pocos tendrán el pudor y la honradez de permanecer fieles hasta la muerte a instituciones que hoy adulan.

En cambio el partido republicano, ¡qué heroico alarde de fuerza ofrece, viviendo y creciendo sin que los años lo quebranten, ni la adversidad lo debilite!...

¡Por qué pruebas no hemos pasado! La traición y la ingratitud se cebaron en nosotros. Apenas si hay monárquicos que no fuesen republicanos ayer. Moret, Canalejas y qué sé yo cuantos más, republicanos fueron. Grupos enteros siguiendo los impulsos de la concupiscencia desertaron de nuestras filas insultando antes a los que permanecían fieles, conducta observada siempre por los que huyen con la conciencia turbada... Y a pesar de tales desprendimientos y de ser continuas la traición y la apostasía, el republicanismo no muere ni enferma siquiera.

Caen bajo el peso de los años, los mártires, los veteranos de la república, todos los del período heroico de nuestra propaganda, y no se nota ni un claro en las filas del republicanismo. En plena república, al morir los últimos monárquicos, seguramente que no saldrían jóvenes que se disputasen ocupar sus puestos. Y entre nosotros, a pesar de que el republicanismo no ofrece las dulzuras de los partidos gobernantes, no se nota ese silencio mortal que domina a los partidos cuando les falta la recluta de las nuevas generaciones. De la Universidad, del taller, del campamento acude la juventud a alistarse bajo la bandera republicana.

¿Que les ofrecemos? La lucha a todas horas contra lo existente; la batalla, muchas veces dentro del hogar, contra el fanatismo de la familia; tal vez sangrienta; lucha en la calle, los peligros personales de la revolución, la cárcel ó la muerte... y sin embargo; ninguno retrocede. ¿Porqué? Porque la República representa la dignidad de un país que está en condiciones para gobernarse por sí mismo, sin necesitar la dirección de una familia que nada dirige; porque la República es la resurrección nacional, la vida al sol de la justicia. ULTIMA ESPERANZA de renacimiento español.

Pasan los años y no morimos. Nos hieren por la espalda y no caemos. Nos entierran

bajo las persecuciones y calumnias y resucitamos. Los revolucionarios somos inmortales como los antiguos dioses. Llevamos en nosotros una fuerza avasalladora, implacable, gigantesca: el Porvenir. BLASCO IBAÑEZ.

El viaje del rey Geroni

(QUINTO)

Sembla un quinte, pero no ho es. Vivían uns infelissos en un recó del Infern olvidats pel seu govern, ¡si eran uns pacients sumisos! Acabo de dí olvidats y ho vaig á rectificá, quant habíen de cobrá, fins los deixaban pelats. De prompte la floxera va ficarse en 'quell país aquell recó tan sumís ja era brau com una fiera. —¿Qué ha passat? ¿que ha succehit? va preguntá el rey Geroni. —Molt senzill, qu' un gran dimoni ha despertat al dormit, pro aixó no pot seguí així— (digné el ministre furient) ¿qui ha estat aquet gran valent que de mí, es nombra butxi? M' hi jugaria un cupó que den portá un nom francès ¿qui es aquest home? ¿qui es? —A mi m' ho dius carrincló (li va respondré en Geroni) tu ho has de sabé tu, Toni ho has de sabé mes que jo Tu que ho dominas com pots, tu qu' aixó vols, aixó faig, tu que ja m' causas empai, tu... Tumaquechs y pebrots. —Sabent com estich com sabs, ¿me vens aquí ab xirigotas? ¿que potsé encare no ho notas que se 'n anem á can Taps? (Aixó ho va dí ab tó seré y cridant com un cabrit el Rey Geroni Petit flach con un gos petané) ¿Deteñtan tots la corona la corona de l' Infern? —Igual passa á ne l' govern de la terrá; á Garsamona y no us dich pas cap mentida actualment succeheix Rey Geroni, lo mateix lo mateix que en 'questa vida.

Hi ha dos menas de colors aquí som vermells y blanchs allí son republicans y els altres conservadors. Els darrés, fan com jo y vos viñuen en l' esquena dreta, els altres ni una pesseta tenen per menjá ni un most —Vaja no siguis tan maula ¿y tu ets aquell gran polítich? (va dirli aquell Rey raquitich com si llegís una faulta) Si l' Infern revolucionaria tu y ningú mes ne ts causant encomanat á algún sant porque m' duri la Corona Puig si 'ns passa algun fracás el castich será molt gros; ¡no xuclarem ja l' terró! posa per Deu un pedás. —Oh, perdoneu gran magnat si durant lo meu poder sols la bossa jo hi ompler y del poble m' hi olvidat Per sort encar n' hi ha remey si cumpli lo que 'us diré. —Juro que t' ho cumpliré, tindré paraula de rey. —Anirem per 'quells recones els hi farem mil promesas que no seran pas atesas porque costan patacons. —Pero vols dir que 'ns creuran lo que nosaltres diguem. —Si lo que jo 'us dich no fem ens passarán al devant. —Quant vulguis, estich de marcha. —Demá mateix si voleu. —Ja está dit ministre men: ¿vols dí fare bona fatxa? porque Ton, estich molt sech y casi m' en donch vergonya. —Vaja no sigueu ronya ja esten be així ¡uy! ja ho crech.

L' endemá tal dit, tal fet varen posarse en camí llogant avants, aixó sí, dimonis á tort y á dret pera aplaudí y per crida: ¡Visca el nostre Geroni y visca l' altre dimoni dels bigotis de pinsá! ¡Una entrada triunfal varen tení els personatjes seguits de quatre mil patjes que portaban d' allí dalt. Rodejats de bayonetas ¡y que n' eran de valents! ¿els vivas? naven á cents....

(pagats á quatre pessetas). Uns deu mil de la pudó (á l' infern també n' hi ha) els varen fe aná á beuré porque cridessin milló. Ja s' acabat la miseria vaig pensá veyent alló pro per desgracia no, no, n' hi ha encare de molt seria. Porque las tals moxigangas tan á l' Infern com al Perú lo diné enlluerna á algú y cridant las bocas mangas La gent que ne 's ben honrada no n' vol pas de profesons, vol justicia y homes bons per tallá tal erralada Lo Rey y l' altre van fe de promesas un gratat pro la gent els ha escoltat com si ningú els dignés ré Cansats de la tal llopada que 'ls van aná á visitá los blenchs, els van dedicá una estrepida xiulada Y á n' aquell que 's diu Tonet qu' anaba seguint la broma si 's descuida un poch un home li fa tragá un llis ferret. Aixó es tot quant va passá fent viatjes pels recones que 'ls hi sembla ¿per' aquells mons tindrán ganas de torná? Qui vulga la fi dels viatjes dels célebres personatjes que se 'n vaigi tot corrent. Infern.—Plassa de l' Orient que de segú li dirán... ó be la fusellerán.

FRAY CANDELA

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del miércoles pasado. Preside el Alcalde don Gerónimo Marín y asisten los concejales señores Mas, Vallcorba, Figueras, Pallejá, Casanovas, Bonet, Martí, Pons, Riu, Pamies, Prunera, Jordana y Huguet. Apruébase el acta de la anterior y la distribución de fondos para el corriente mes. Léese un oficio de gracias de la Extensión Universitaria por la subvención otorgada por el Ayuntamiento. Acuérdate agradecer á la Dirección General de Instrucción Pública un donativo al Ayuntamiento, consistente en una biblioteca popular. Apruébase un dictamen de Fomento emitido á la solicitud de don José Cesari Vidal.

derán ante las resoluciones propias para salvarlo. Es preciso, pues, acabar con toda especie de preocupación financiera en materia de enseñanza secundaria.

La enseñanza primaria

Solo en el orden primario se encontrarán los contribuyentes, ya que acabáis de hablar de ello, en presencia de cifras susceptibles de emocionarlos. ¿Cómo apreciar el gasto con exactitud? La oposición había imaginado al principio un medio cómodo de evaluación, que no ha llevado á esta tribuna por el órgano de sus oradores, y que de haberlo hecho hubiera demostrado lo vulgar de esos cálculos, si la sencillez de un método permitiera someterlo á la observación de los hechos. (Risas de aprobación en la extrema izquierda é izquierda. La oposición tomaba como dato fundamental de su cálculo la cifra global de los gastos inscritos en el presupuesto de instrucción primaria, y la dividía por el número de discípulos de nuestras escuelas, y tomando al cociente como si representase la suma individual que cada discípulo nuevo debía costar al Estado; lo aplicaba al conjunto de la población de los establecimientos congregacionistas, sin tener en cuenta ni los gastos generales ya efectuados, ni los créditos presupuestados independientes de todo aumento en el personal de los maestros, en el material ó en los gastos accesorios. Y en esta tribuna la oposición anunciaba sin parpadear, los cientos de millones que estaban al final de ese razonamiento. Señores: la polémica bien puede acomodarse con esta manera de argumentar, y quizás

Se aprueban las cuentas de los particulares y queda terminado el despacho ordinario. Entra el señor Boronat. El señor Pallejá propone se acuerde una enérgica protesta contra el atentado de que ha sido víctima don Antonio Maura. La mayoría republicana de este Ayuntamiento, dice obedeciendo á los sentimientos de humanidad que avivan sus ideales, no puede dejar sin protesta este atentado, por constituir un delito que repugna á todas las conciencias honradas, y ser norma del Ayuntamiento protestar ante estos crímenes, como protestó de los martirios aplicados en Montjuich á infelices obreros. La Presidencia, en nombre de la minoría monárquica, se adhiere á las manifestaciones del señor Pallejá, y se levanta la sesión.

CRONICA

Juventud Republicana

Se convoca á todos los socios á la reunión general que para tratar asuntos que son de gran interés para la misma se efectuará el sábado 16 de los corrientes á las 9 y media de la noche en el local del Centro Republicano de la calle de la Cárcel. Rogamos encarecidamente la asistencia á la citada reunión á aquellos. Por acuerdo de la Junta.—El Secretario.

Protesta.—Como protesta de los infames atropellos de que ha sido objeto la redacción de La Publicidad y al mismo tiempo todos los republicanos en general, la Juventud Republicana de esta ciudad, ha expedido el siguiente telegrama:

«Publicidad» Barcelona.

Juventud Republicana Semanario República protestan frustrado atropello «Publicidad.» Incondicionalmente ofrécense substituir huecos dejen lucha defensores derecho.» Masip, Jordana.

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

IMP. CARRERAS Y VILA—REUS.

sea todo eso, lo que la oposición esperaba de ella. (Movimientos diversos.) Pero la Cámara comprenderá que hemos debido proceder de otra manera. También nosotros admitimos como punto de partida del cálculo el número de los discípulos nuevos que tendrán que recogerse en nuestras escuelas. Pero en vez de entregarnos á cómputos teóricos sobre el papel, hemos buscado región por región, municipio por municipio, si nuestros locales se prestaban á este aumento de clientela, ó si su insuficiencia nos obligaba á gastos nuevos por arrendamiento de inmuebles, ampliación de la escuela existente, ó construcción de un edificio para escuela. Estos estudios, llevados á cabo con la gravedad y la probidad de un servicio público que contrae responsabilidad delante del Parlamento, nos garantizan contra las decepciones inesperadas. Se pueden acoger con toda confianza, aun cuando cueste, si se quiere ser escrupuloso, un poco de trabajo corregir los errores involuntarios.

Cuestiones financieras

M. Buisson las ha hecho figurar en un separado de su Memoria, y para precaverse contra la oposición más tenaz, ha indicado el máximo que alcanzarían los gastos si tuviéramos que recoger la totalidad de los discípulos de la enseñanza congregacionista, y si nos obligáramos á construir en todas partes nuevas escuelas. Este máximo es el de 46 millones para las escuelas de niños, y 17 millones para las escuelas de niñas. Binder: ¡No es nada que digamos! M. Combes: Pero estas cifras deben ser disminuidas, por lo que respecta á la parte del

La enseñanza y las Congregaciones Religiosas

DISCURSO DE COMBES

(Continuación)

Se trata, por ejemplo, de la enseñanza secundaria? No es posible alegar que cuando la Cámara desechó las solicitudes de las congregaciones de enseñanza, la Universidad no estaba en situación de recoger, de la noche á la mañana, en sus liceos y colegios, la población entera de los establecimientos de enseñanza que depende de las congregaciones.

Competencia á la Universidad

Una parte de esta población, la más numerosa, fué á la enseñanza libre. Pero no es la falta de locales escolares lo que impidió que vinieran á nuestros establecimientos. Por de pronto, no tenemos que preocuparnos de esta cuestión en lo que respecta á las congregaciones autorizadas, porque no existe ninguna que tenga en sus estatutos el privilegio de dar la enseñanza secundaria. Se citan pensionados de hermanos y de monjas que hacen competencia á la Universidad. En cuanto á los pensionados de monjas, resulta, según datos precisos que poseemos, que el plan de estudios de estas pensionadas no sobrepasa al nivel de la enseñanza primaria superior. En cuanto á los pensionados de hermanos, existe en efecto unas treinta de ellos en los cuales, con auxilio de cursos especiales no autorizados, se prepara á obtener el bachillerato de la enseñanza moderna (y esto,

entre paréntesis, es un abuso que hubiéramos reprimido ya, si no debiera desaparecer con el pensionado mismo). (Aplausos en la izquierda y extrema izquierda.) Se objetará quizás que es difícil trazar los límites exactos que separan la enseñanza primaria superior de la enseñanza secundaria. Esto es cierto, y los más expertos en esta materia vacilarían guizás en señalarlos. Pero sería enojoso instituir un debate sobre este punto, puesto que sabemos, sea cualquiera el juicio que se tenga acerca del asunto de la controversia, que las puertas de nuestros liceos y de nuestros colegios están abiertas por completo, sin riesgo de que se obstruyan á los discípulos, niñas y niños, de los establecimientos congregacionistas, cualquiera que fuese el número de los que se presentasen. Pongamos las cosas en el peor caso: suponemos que este número exceda algo de los puestos actualmente disponibles, suposición admirable, lo reconozco, para los pensionados llamados secundarios de niñas. Toda dificultad se desvanece con las cesiones de aplicación que nos hemos procurado. Las ciudades interesadas construirán con prontitud los establecimientos que se juzguen necesarios. M. Borgnet: Para eso no. (Exclamaciones en la extrema izquierda.) M. Maurice Binder: No son las dificultades, sino vuestros discípulos los que desaparecerán. M. Combes: Creeríamos, señores, haceros injuria si dudáramos de vuestra firme voluntad en no descontar de los créditos inscritos en los presupuestos las sumas referentes á este objeto. También podemos confirmar en el interés bien entendido de las municipalidades, y estar ciertos de ante mano de que no retroce-

REPÚBLICA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS,	trimestre.	• • • • •	Pesetas 1'00
Provincias,	"	• • • • •	" 1'25
Extranjero.	"	• • • • •	" 2'00
Número suelto.	• • • • •	• • • • •	" 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS

Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.

Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

ADMINISTRADOR DEPOSITARIO

EL BANCO DE BILBAO

AGENTE EN REUS

D. CRISTÓBAL LITRÁN

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS ARGILAGA Y COMPAÑIA

Calle Canterers (Hostalets) número 1.-REUS

Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extranjero

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS

REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

DISPONIBLE DISPONIBLE

DISCURSO DE COMBES

(Continúa)

En primer lugar, por ejemplo, de la enseñanza superior, que en España ha estado siempre en un estado de atraso, y que en estos últimos años ha sufrido un retroceso considerable. En segundo lugar, de la enseñanza secundaria, que también ha estado en un estado de atraso, y que en estos últimos años ha sufrido un retroceso considerable. En tercer lugar, de la enseñanza primaria, que también ha estado en un estado de atraso, y que en estos últimos años ha sufrido un retroceso considerable.